



Otra de la Negra Ester

La muerte del destacado director y actor de teatro Andrés Pérez deja un sabor amargo por prematura e insustituible. También deja algunas dolorosas lecciones que merecen mencionarse. Su obra ha sido destacada por medios nacionales que han llegado a decir que el teatro chileno tiene dos etapas, antes y después de La Negra Ester; pese a que existe cierta discriminación a los artistas de izquierda, morenitos y de apellidos tipo Pérez.



Muere víctima de una enfermedad asociada al Sida, lo que se oculta de manera ignominiosa; es decir, estigmatizado por una sociedad que aún parece pensar que eso es un castigo a la homosexualidad o a la sexualidad promiscua. Efectivamente, discriminamos a los feos, gordos, discapacitados, depresivos o pobres, igualmente chilenos y culpables por comer mucho, manejar rápido, fumar o beber.

El director pudo ser atendido en un hospital gracias a un convenio con el Sindicato de Actores y después de varias representaciones de beneficio para adquirir los medicamentos que le habrían salvado la vida. O sea, muere sin cobertura médica y después de perder la administración del galpón de Matucana 100 en manos de alguien con contactos en el Gobierno.

Dicho de otra manera, Pérez no murió de Sida. Murió de pobre. Insistió en vivir en Chile, país que tiene el descaro de garantizar la vida,

el trato igualitario y el acceso al trabajo en su Constitución y aún en el caso de un actor de su valor no fue capaz más que de dar el "pago de Chile". Así, la muerte de Andrés Pérez sólo tiene el mérito de ser visible, a pesar de la espesa nube de imagen pública que la rodeó, pues hay miles de chilenos que no tienen la "suerte" de tener tantos amigos, de manera que Moya, Soto y otros suelen morir arruinados, haciendo

colectas solidarias en sus empresas y vecindarios.

Esto no sólo ocurre por el Sida, también con casi todas las enfermedades oncológicas y neurológicas, con muchos accidentados, especialmente en trabajos precarios. Incluso el mero y natural hecho de envejecer en Chile es un lujo.

Alguien podría argumentar que Chile no es un país egoísta y poco solidario, es sólo un país pobre. Pero, ¡ay, no es cierto! Países como Brasil, Sudáfrica, India y la maltratada Argentina han llegado a desafiar a la Organización Mundial de Comercio y a los grandes laboratorios mundiales para atender a sus enfermos de Sida y eso sin recurrir al ejemplo cubano.

Parece importante que nos miremos a nosotros mismos, pues parece que estamos construyendo una sociedad dominada por la "Ley de Moraga".

Pilar Mazuela A
Ingeniero agrónomo

W. Estrella 9-1-2002 P.A. 599907

Otra de la negra Ester [artículo] Pilar Mazuela A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mazuela A., Pilar

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Otra de la negra Ester [artículo] Pilar Mazuela A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile